

ALBERTO ROMERO FERRER Y DAVID LOYOLA LÓPEZ
(eds.)

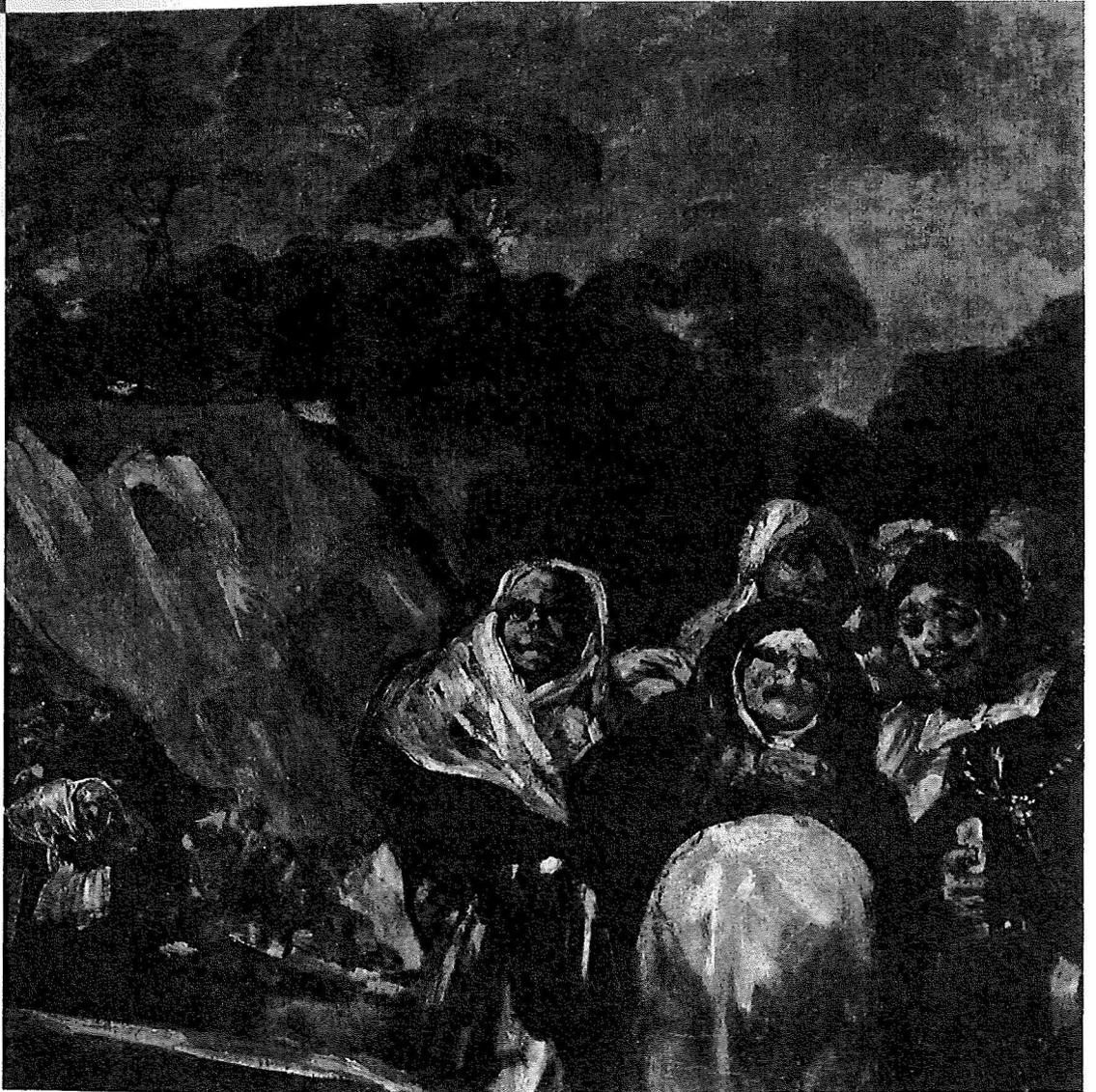
Las musas errantes

Cultura literaria y exilio en la España
de la primera mitad del siglo XIX

Las musas errantes

Alberto Romero Ferrer y David Loyola López (eds.)

PIEDRAS ANGULARES



Liberalismo, independencia y exilio en la obra de Valentín de Llanos

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ DÁVILA
Universiteit Gent

Valentín de Llanos llega a Inglaterra en 1821, después de haber pasado una temporada en Roma y en otros lugares de Europa. Marie Adami (1938: 113-114), que fue biógrafa de la esposa de Llanos, Fanny Keats, hermana del poeta John Keats, señala que Llanos había participado en asuntos políticos en España desde muy joven, y por ello, el escritor consideró que era la opción más sensata marcharse del país a la vuelta del Fernando VII al trono, en 1814. Sin embargo, es posible que hubiera otras razones, además de las políticas, para su marcha, porque Llanos tampoco volvió a España cuando triunfó el Trienio Liberal en 1820. A pesar de ello, se puede considerar a Llanos como parte de la segunda emigración liberal, tanto por su compromiso político como por el estilo de sus novelas. En un artículo publicado en la *Westminster Review* que Vicente Llorens (1979: 260) atribuye a Alcalá Galiano, el político gaditano señala que Llanos no era de aquellos que se habían visto obligados a huir de su patria por peligro de su vida, pero que sí que compartía con estos los mismos sentimientos, tanto sobre el exilio como sobre la política española y el liberalismo.¹

En 1822, Valentín de Llanos publica en Londres el ensayo *Representación al soberano pueblo español sobre la emancipación de todas sus colonias en las diversas partes del globo*. En esta obra, reflexiona sobre la independencia de las colonias de ultramar, y para ello, revisa muchos conceptos sobre el buen gobierno, el constitucionalismo y el liberalismo hispánico. En este artículo se estudia este ensayo, y se analizan cuáles son los principios del liberalismo de Llanos. ¿Cómo se reflejan esos pensamientos políticos en sus novelas? ¿Qué impacto tiene su exilio en su reflexión sobre la libertad y el liberalismo?

Poco tiempo después de su llegada a Londres, Llanos se convirtió en una persona conocida en los círculos literarios. Su figura provocaba interés gracias a “sus experiencias cosmopolitas y sus notables opiniones políticas” (Adami, 1938: 114). Su popularidad

¹ “Don Esteban is written by a native Spaniard, having, indeed, made a long residence in this country, and not belonging to those individuals that have been lately driven from their native land, though united to them by kindred feelings and similar opinions” (ART. II.-1. “Don Esteban, or Memoirs of a Spaniard; written by Himself”, 1826: 282).

en los círculos literarios ingleses era grande, y es probable que esta fuera una de las razones que lo llevaran a publicar en ese momento una obra de alto contenido crítico. Por otro lado, su hermano Mateo se había marchado a América a luchar con el bando de los independentistas (García Castañeda, 1991: 33). Los hermanos habían estado muy unidos, y compartían impresiones políticas, tanto con respecto a España como a las colonias de ultramar. Llanos publica el texto de *Representación* de nuevo en 1828 en el periódico *Mensajero Comercial de Méjico*, del que su hermano era editor, y añade un pequeño texto dirigido "A los patriotas de Méjico".

Representación al soberano pueblo español comienza con una dedicatoria a Francisco Antonio Zea, vicepresidente de la República de Colombia. El ensayo está dividido en dos partes. En la Parte Primera, Llanos se ocupa de analizar los principios de la libertad en general y del derecho político, así como la autoridad de un país sobre otro. En la segunda parte, analiza la guerra contra las colonias desde un punto de vista político y a partir de la Constitución de 1812, así como a través del honor patriótico.

En el primer capítulo de la primera parte, titulado "De la libertad en general", Llanos diferencia entre cuatro tipos de libertad: la física o natural, la moral, la religiosa y la civil. Define la libertad moral como: "la facultad de seguir, en todas las ocasiones, nuestro sentido del bien y del mal, o la de obrar en conformidad con nuestros principios morales, sin vernos obligados a seguir lo que a otros se les antoje imponernos" (Llanos, 1822: 9).

La libertad entendida por Llanos se basa en el actuar por respeto al deber, venciendo los estímulos externos. Para Llanos, la libertad se basa en la "volición" que "tiene origen en nosotros mismos" (10) y se opone a toda fuerza que pretende contrarrestarla. Señala que la libertad es "el fundamento de todos nuestros derechos", y que, por lo tanto, es "la gloria de la naturaleza humana" (12). El pueblo español, que es a quien está dirigido el ensayo en general, es instado por Llanos a reconocer, en aras de la justicia y la libertad, la independencia de las colonias de ultramar. Para él supone una contradicción desde la base que los españoles hubieran luchado tan arduamente contra la invasión externa de los franceses y, sin embargo, mantuvieran el colonialismo en el Nuevo Mundo. Los principios de la razón obligan a reconocer la independencia de las nuevas naciones, en tanto que estas han llegado a la mayoría de edad.

Sin embargo, el texto tiene también un mensaje no explícito para la España del Trienio Liberal. En él, se advierte a los ciudadanos españoles de la posibilidad de que vuelva la tiranía. Para Llanos, no hay nada que pueda frenar la ambición del tirano, sino solo la responsabilidad del pueblo y la revolución. Apunta que "para que el pueblo sujeto se emancipe tiene que entrar en una riña sangrienta y quizá desigual" (24). En el texto, Llanos vuelve a mencionar que España, habiendo vencido la invasión extranjera, no puede sostener la tiranía sobre otro pueblo. Del mismo modo, sugiere la necesidad del pueblo español de respetar la Constitución, y de no volver a ser un "pueblo esclavo".

En el ensayo *Representación al soberano pueblo español* hay numerosas menciones a la Constitución y al valor de esta como método de unificación de los pueblos hispáni-

ue esta fuera una de las
e alto contenido crítico.
a a luchar con el bando
anos habían estado muy
to a España como a las
de nuevo en 1828 en el
era editor, y añade un

dedicatoria a Francisco
nsayo está dividido en
rincipios de la libertad
país sobre otro. En la
nto de vista político y
patriótico.

rtad en general", Lla-
a moral, la religiosa y
todas las ocasiones,
d con nuestros prin-
antoje imponernos"

o al deber, venciendo
ón" que "tiene origen
ntrarrestarla. Señala
e, por lo tanto, es "la
uien está dirigido el
usticia y la libertad,
ontradicción desde
la invasión externa
Nuevo Mundo. Los
uevas naciones, en

la España del Trie-
idad de que vuelva
el tirano, sino solo
el pueblo sujeto se
' (24). En el texto,
ón extranjera, no
e la necesidad del
pueblo esclavo".
osas menciones a
pueblos hispáni-

cos. De hecho, Llanos propone crear una especie de Commonwealth entre ellos, bajo el modelo legislativo doceañista. En general, todo el texto se estructura en torno a los principios básicos de la Constitución de 1812: la soberanía nacional, la división de poderes y los derechos individuales, aunque va más allá y busca además la independencia de los poderes eclesiásticos. Valentín de Llanos mantenía que una nación no podía ejercer su capacidad de gobernarse sin libertad religiosa. En sus novelas hay, siempre, una importante crítica a la religiosidad mal entendida, basada en principios supersticiosos.

El despotismo no es aceptado por Llanos como un sistema de gobierno válido, porque no se sustenta en la voluntad colectiva, y por ello degrada el entendimiento humano. Bajo un gobierno no legítimo que ahoga la libertad, los hombres pierden su voluntad, su ingenio y su capacidad de crear, así como su felicidad, que sin embargo debe ser el fin último de las acciones que lleve a cabo el propio estado.² Para que un gobierno pueda llamarse libre, dice, "tiene que ser la criatura del pueblo" (13). Tanto en este folleto como en sus novelas, Llanos subraya la importancia para el pueblo libre de luchar contra el enemigo interior. En este sentido, es necesario tener en cuenta que Llanos entiende por enemigo aquel gobernador legítimo o invasor que pretenda llevar a cabo una administración nacional basada en la tiranía y en la oligarquía. Así, en sus novelas *Don Esteban, or Memoirs of a Spaniard, Written by Himself* (1825) y *Sandoval, or The Freemason* (1826), Llanos presenta una retórica profundamente anti absolutista, y una imagen muy negativa de Fernando VII, a quien describe como un tirano, un cobarde y un traidor, y al que en Sandoval llama "monstruo de ingratitud" (1826b, I: 111).

Así, se puede observar que Llanos muestra en *Representación* una imagen ambivalente de España. Por un lado, siente un profundo respeto y orgullo por la España que derrotó la invasión extranjera y que, aún después de la vuelta de Fernando VII, ha sido capaz de constituir un gobierno liberal, lo que la define como enemiga de la tiranía. Sin embargo, por otro lado, presenta a un país que esclaviza a sus colonias, y que está dominado por el fanatismo y la superstición. Llanos divide, sin término medio, entre los liberales amantes de la justicia y aquellos hombres que, o bien están consumidos por el sistema corrupto, o bien son seres ignorantes que no hacen uso de la razón.

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE LLANOS EN DON ESTEBAN Y SANDOVAL

Esta diferenciación tan clara y sin medias tintas de los ciudadanos españoles servirá de base para la construcción de los personajes de sus novelas, *Don Esteban* y *Sandoval*. Ambas están ambientadas en el contexto de la Guerra de la Independencia y los años inmediatamente posteriores, y en ellas Llanos relata los acontecimientos políticos que

² La responsabilidad del gobierno de la felicidad de los habitantes de los ciudadanos es una idea que ya se encuentra en la Constitución de 1812: "El objeto del Gobierno es la felicidad de la Nación, puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar de los individuos que la componen" (cap. III, art. 13).

van sucediendo en España a través de las vivencias de sus protagonistas. Las vidas de Esteban y Calisto Sandoval están íntimamente ligadas a la historia de España y a la política del momento, como el propio Esteban declara al comienzo del relato de su vida:

it was the beginning of March of the year 1808, that the Marchis and Isabella reached Madrid. At this is one of the most important epochs in the modern history of Spain, and as the subsequent events of my life are so much interwoven with it, I may be permitted to glance rapidly over the political aspect of Spain at that period (Llanos, 1825, I: 105).

Tanto Esteban como Calisto están configurados, como personajes, sobre el modelo de héroe que Walter Scott había popularizado en sus novelas, y que Lukács llamó "héroe medio" (1969: 32-34). El crítico señala como factor fundamental en el arte de Scott la capacidad de este para ver el término medio entre los extremos, tanto en la historia como en el arte. Una de las mejores representaciones de esto es el héroe arquetípico de sus novelas, el "héroe medio". Se trata de un caballero inglés que posee cierta inteligencia práctica, aunque nunca extraordinaria. Tiene cierta firmeza moral y decencia, que en ocasiones le pueden llevar al auto sacrificio. No obstante, este personaje nunca se entrega totalmente a una causa, ni expresa su total adhesión pasional por uno de los bandos. Scott se propone, a través de estos héroes, encontrar un equilibrio en la oposición que presenta, y personajes como Waverly o Francis Osbaldistone mantienen lealtad a los dos grupos enfrentados, y por ello, permanecen en el punto medio.

Como los héroes de Scott, los de Llanos son personajes de clase media, representantes de la burguesía, que a causa de su forma de ser y pensar y por su posición política y social entran en contacto con los dos bandos enfrentados en la novela. Sin embargo, a Llanos no le interesa mostrar una visión equilibrada de los conflictos, sino todo lo contrario. Para él, es necesario destacar las maldades del absolutismo y la entrega de los liberales que lucharon por la causa, durante la Guerra de la Independencia y también posteriormente. Por ello, los héroes de Llanos no son medidos ni mediocres, y tienen una gran capacidad para la entrega y el sacrificio por una causa, ya sea política, moral o amorosa. Llanos quiere presentar personajes de gran firmeza moral, verdaderos patriotas y defensores del liberalismo. Aunque los finales de las dos novelas no son, ni mucho menos, idealistas, como en las novelas de Walter Scott, y los personajes principales terminen viviendo en el exilio, la esperanza de estos héroes y la fe en el liberalismo no acaba ni siquiera tras la derrota, y no se rinden a las circunstancias (García Castañeda, 1991: 53).

Por ello, Esteban y Sandoval toman partido en el enfrentamiento, de manera pasional. Estos héroes, además, se presentan como víctimas del sistema absolutista, y no hay manera de reconciliar sus posturas con este tipo de gobierno ni con la figura de Fernando VII. Esto tiene mucha importancia si se tiene en cuenta que Llanos quiere que se le vea representado en sus héroes. Tanto es así, que construye *Don Esteban* como las "memorias de un español escritas por sí mismo". En el Prefacio de esta novela, Llanos escribe:

Driven from his native country by the late disastrous political events, which still distract unhappy Spain, and severed from all his heart holds dear, the author found, in the sad inactivity of an exile's lot, too many inducements to ponder over his misfortunes and disappointments, not to seek some occupation which might tend to alleviate the recollection of them (1825, I: I).

A pesar de la emotividad con la que el autor justifica las pretendidas memorias, se sabe que lo narrado en *Don Esteban* no fue vivido por Llanos en primera persona, que ni siquiera se encontraba en España en aquel momento. Este recurso le sirve al autor para identificar la causa liberal de sus héroes con la suya propia, y al mismo tiempo, para resaltar las maldades del absolutismo y señalar las causas que él considera como los males de la nación española.

Calisto Sandoval es un liberal mucho más furibundo que Esteban. El Llanos más exaltado se proyecta en este personaje, que vive en primera persona todos los acontecimientos históricos de más relevancia tras la vuelta de Fernando VII. Colabora, siempre en la resistencia, en un motín en una cárcel de la Inquisición, en el levantamiento de Lacy (1815) y en la conjuración de Porlier (1817). Además, ayuda a escapar a Juan Van Hallen de la prisión y colabora con el pronunciamiento de Riego (1820). El joven Calisto es visto como un héroe de la libertad, que nunca se rinde, y que está dispuesto a derramar su sangre para participar en la toma de Pamplona de 1814 (I: 311). El fracaso de la toma de Pamplona por Mina se debe al poco compromiso de los soldados y del pueblo, a los que Calisto define como "those deluded slaves" (I: 339). El episodio ejemplifica la definición del pueblo esclavo en *Representación al soberano pueblo español*: un pueblo que olvida los límites de su propia voluntad, y que se somete a la tiranía de unos poderes políticos que sobrepasan los límites de las libertades individuales.

También construye Llanos personajes en torno al prototipo de hombre que se aprovecha de las circunstancias, esos que están consumidos por el sistema corrupto. En *Don Esteban*, Facundo Torrealba, y en *Sandoval*, Aniceto Artimaña, de significativo nombre. Artimaña llega al poder por sus incontables maquinaciones, que lleva a cabo con la ayuda de su tío, el Padre Lobo.³ Estos personajes representan, de manera metonímica todos los males de una sociedad para un liberal como Llanos. Pertenecen al poderoso clero español y a la oligarquía fernandina, y con sus engaños, consiguen romper las relaciones de Calisto y Gabriela, y empujan a los padres de la joven a obligarla a tomar los hábitos de novicia. Intentan, además, encarcelar a Calisto, y consiguen convertirlo en un prófugo, en una suerte de exilio interior que lo aísla del resto de la sociedad.

En *Representación al soberano pueblo español*, Llanos había defendido la libertad civil y religiosa. De la libertad emana la virtud religiosa porque sin ella el hombre se

³ El narrador de Sandoval, para dar una imagen aún más negativa del clero y su espiritualidad, especula con la idea de que Artimaña sea hijo ilegítimo del Padre Lobo, y no su sobrino (Llanos, 1826, I: 163).

convierte en un ser sin conciencia, en “el animal más abyecto y miserable [...] inclinando su cuello para ser uncido al yugo” (12). No es ningún secreto que Llanos era abiertamente anticlerical, y que denunciaba la superstición religiosa que llevaba al fanatismo y el poder que los clérigos tenían en España. En sus novelas, encontramos un número abundante de clérigos comilones, pedigüños y abusadores, y también algunos corrompidos por el poder. Ya en el prefacio de *Sandoval*, Llanos critica a la jerarquía eclesiástica española, y señala que “the autor could fill a folio volume with anecdotes of the impious deeds and blasphemies of these men” (1826b, I: VII).

Es precisamente la desposesión de la libertad religiosa sobre la que reflexiona en *Representación* uno de los temas que desarrolla en *Sandoval*, a través de la figura del Padre Lobo y su relación con la familia de la joven Gabriela, prometida en matrimonio a Calisto Sandoval. En una de las cartas que Gabriela manda a Calisto, la joven habla de la influencia que el clérigo tiene sobre la voluntad de su madre. Esta, a instancias de su confesor, quiere interrumpir el compromiso entre Gabriela y Calisto a causa de los conocidos principios liberales del héroe: “Father Lobo has spoken”, dice Gabriela, “she [su madre] will not hear my prayers, nor be touched by my tears” (1826b, I: 22). Gabriela es, además, el personaje que más sufre los resultados de la superstición, porque es obligada a tomar hábitos como novicia a instancias del Padre Lobo. Cuando Gabriela toma los hábitos, la escena es presentada como un sacrificio, “as unnatural as it was cruel” (1826b, II: 92).

La escena se representa como si fuera un funeral. El ofrecimiento de Gabriela a la Iglesia y su sacrificio pueden entenderse a nivel simbólico como el sacrificio de España, la verdadera víctima del poder absolutista. Una amiga de Gabriela le dice: “Gabriela, my dear, you are sacrificed!” (1826b, II: 115). Por otro lado, las abundantes reflexiones políticas y morales que hay en *Sandoval* se extienden a las acciones de la Iglesia en general. Desde el texto narrativo, Llanos critica que el clero sea el principal enemigo de las reformas que podían ser beneficiosas para el país. Dice que han dedicado su labor a manchar el nombre de los liberales, a los que llama patriotas, y denuncia el papel de la religión en España como máquina de persecución política.

Además de la división entre la Iglesia y el estado, Llanos señala en *Representación*, y luego en sus novelas, que la división de poderes es fundamental para construir un estado ejemplar y justo. En *Don Esteban*, el joven, a través de la voz narrativa, se lamenta del estado de España. Dice que en 1814 los liberales habían dejado una España que se encontraba dentro de las naciones civilizadas, gracias a la influencia de la Constitución y a la reducción de monasterios y mayorazgos. España por fin tenía “the legislative power separated from the executive power, and the judicial from the vicil; which till then the corruption of them had been confounded together; in short, they left a monarchy, tribunals and laws” (Llanos, 1825, II: 204). Con la caída del sistema constitucional, sin embargo, personajes como Facundo Torrealba y otros hombres arribistas y sin escrúpulos vuelven a poder desarrollar sus actividades corruptas.

LA INFLUENCIA DEL EXILIO DE LLANOS EN SU REFLEXIÓN SOBRE LA LIBERTAD

Como se ha podido comprobar, Llanos fue un hombre amante de la libertad, de espíritu doceañista y un hijo del pensamiento ilustrado. Su forma de entender el panorama político debió, por lo tanto, verse conmovida por la emigración. Hay que destacar que, aunque emigrado por voluntad propia y en unas circunstancias económicas favorables, Llanos se consideró a sí mismo parte de la segunda oleada de emigrados liberales, y en sus novelas representaba el exilio de una forma triste y nostálgica, como una experiencia llena de penurias.

Sus obras, especialmente la novela *Sandoval*, están muy influenciadas por obras de escritores no españoles. Entre el gran número de ellas, destaca el poema narrativo de Lord Byron *Childe Harold's Pilgrimage* (*Las peregrinaciones de Childe Harold*). Como héroe, Calisto Sandoval toma mucho del héroe byroniano de este poema, del que hay abundantes citas en la novela. Como es sabido, uno de los principales temas de este poema es la libertad y la resistencia al opresor. Byron describe en él a los nobles héroes españoles que lucharon contra la tiranía. Calisto es un joven de buena familia, educado, un tanto misterioso y de mucho carisma; se encuentra a menudo con problemas con la ley, e incluso mantiene durante un tiempo una existencia al margen de la sociedad. Está, por lo tanto, a medio camino entre el arquetipo del héroe de Scott y el de Byron.

El pensamiento político de Llanos tiende siempre a los presupuestos liberales, y, en realidad, con cada texto los expresa con más fuerza. Es posible que el cosmopolitismo al que le llevó la emigración y sus viajes por Europa afianzaran aún más sus ideas. Pero lo que realmente influyó en la emigración de Llanos con respecto a su visión política fue la libertad de expresión que encontró en Inglaterra, gracias a la cual pudo publicar estos textos. Y no solo fueron las novelas mismas las que le dieron la oportunidad de expresarse acerca del sistema político español y la independencia de las colonias, sino también los artículos que se publicaron en diferentes revistas inglesas al respecto de la publicación de las novelas. Con la publicación de *Don Esteban*, Llanos se vio envuelto en un polémico intercambio de críticas y cartas cruzadas en diferentes revistas inglesas del momento, en el que participaron otras figuras destacadas de la emigración. Aunque los artículos no van firmados, como era habitual en la época, parece probado, según Llorens (1979: 263), que fue José María Blanco White quien abrió la caja de los truenos con una inclemente reseña crítica sobre la novela publicada en la revista *Quarterly Review* en 1825. Llanos respondió con una carta abierta al editor de la revista, que tituló, seguramente con un poco de ironía, *Letter from a Spaniard*, refiriéndose a *Letters from Spain* de Blanco White y a la acusación que Blanco había hecho de que *Don Esteban* no podía estar escrita por un español, porque el conocimiento de las costumbres españolas y del lenguaje no era el de un nativo.

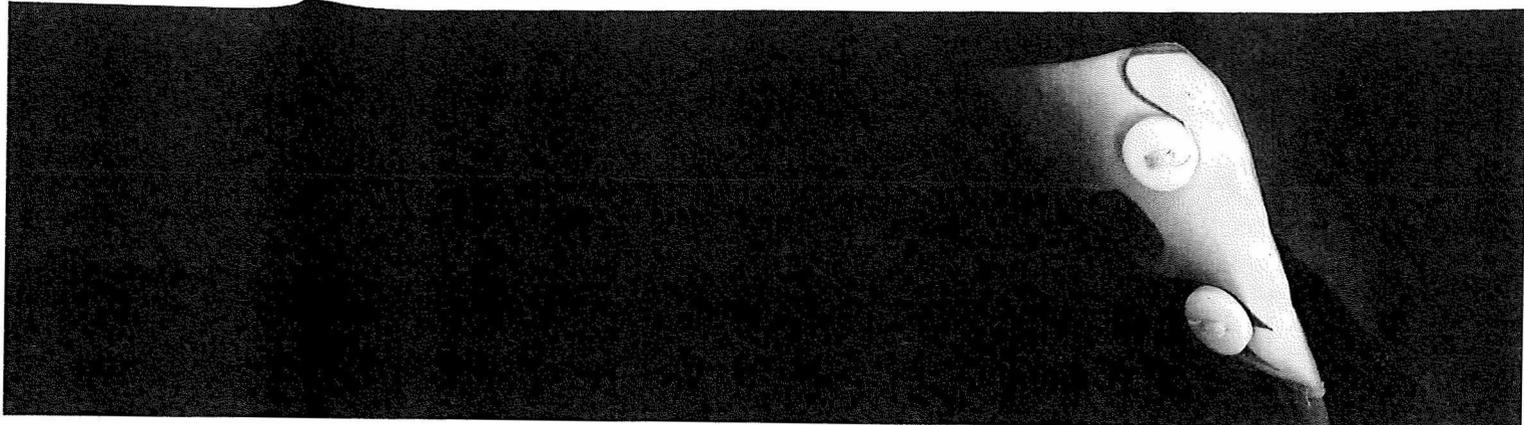
Aunque la polémica se comenzó por asuntos literarios, poco a poco fue perdiendo de vista la obra para centrarse en asuntos políticos relativos a la situación política española. Blanco señaló los defectos de estilo y ortografía de la novela, así como los fallos en las

serable [...] incli-
to que Llanos era
que llevaba al fa-
, encontramos un
también algunos
tica a la jerarquía
with anecdotes of

que reflexiona en
s de la figura del
la en matrimonio
to, la joven habla
Esta, a instancias
Calisto a causa de
n", dice Gabriela,
s" (1826b, I: 22).
erstición, porque
Cuando Gabriela
natural as it was

de Gabriela a la
ificio de España,
dice: "Gabriela,
antes reflexiones
la Iglesia en ge-
ipal enemigo de
edicado su labor
ncia el papel de

Representación,
para construir
voz narrativa,
ían dejado una
a la influencia
España por fin
ad the judicial
ned together;
l: 204). Con la
ndo Torrealba
llar sus activi-



descripciones de las costumbres. Al mismo tiempo, critica el liberalismo excesivo del protagonista y del autor, y el punto de vista desde el que se narra la historia, que señala como parte de la costumbre de los españoles de ver las cosas no como son, sino como más conviene a su vanidad. En su respuesta, Llanos no solo se defiende de las acusaciones de corte estilístico, sino que, además, aprovecha para defender la opinión pública, que es, en su opinión, el verdadero administrador de un país libre (Llanos, 1826a: 28). Vuelve a insistir, además, en los horrores del absolutismo y en las virtudes del espíritu constitucional doceañista.

El ensayo *Representación al soberano pueblo español* constituyó la primera manifestación escrita del liberalismo de Llanos, que luego, como se ha visto, plasmaría en sus novelas. Años después, en su vuelta a España, Llanos trabajó como secretario de Mendizábal, y aunque no volvió a publicar novelas, dirigió durante algunos meses el periódico *El Liberal*. Ahí publicó una carta abierta relativa a su elección como Diputado en Cortes en 1836, "A los electores del pueblo de Valladolid", donde defendió los mismos principios que ya había expresado en *Representación al soberano pueblo español*: las libertades individuales, la propiedad privada, la soberanía nacional y la libertad de conciencia.

Representación al soberano pueblo español puede considerarse no solo como una exhortación al pueblo español al reconocimiento de la independencia de las colonias americanas, sino también como la más clara manifestación del espíritu liberal de Valentín de Llanos. Fue el primer escrito que el autor publicó durante su etapa de emigración, y en él se encuentran todos los fundamentos políticos, morales y filosóficos que defendería en las dos novelas que publicó durante este periodo. Llanos, aunque emigrado por voluntad propia, defendió los principios liberales que unían a los exiliados de la segunda emigración liberal. No exentos de polémicas, sus escritos ponían de manifiesto una profunda fidelidad a la ideología liberal y a sus principios filosóficos.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMI, Marie (1938), *Fanny Keats*, New Haven, Yale University Press.
- "ART. VIII.-Don Esteban, or Memoirs of a Spaniard" (1825), *The Quarterly Review*, 33: 205-217.
- "ART. II.-1. Don Esteban, or Memoirs of a Spaniard; written by Himself" (1826), *Westminster review*, 6: 278-303.
- BREÑA, Roberto (2006), "El liberalismo hispánico a debate: aspectos de la relación entre el primer liberalismo español y la emancipación americana", *Historia contemporánea*, 33: 463-494.
- DENDLE, Brian J. (1990), "Valentín Llanos Gutiérrez' *Don Esteban* (1825): An Anticlerical Novel", en *Estudios en homenaje a Enrique Ruíz-Fornells*, ALDEEU, 142-148.
- GARCÍA CASTAÑEDA, Salvador (1991), *Valentín de Llanos (1795-1885) y los orígenes de la*

novela histórica, Valladolid, Diputación.

LLANOS, Valentín de (1822), *Representación al soberano pueblo español sobre la emancipación de todas sus colonias en las diversas partes del globo*, Londres, Baldwin, Cradock & Joy.

— (1825), *Don Esteban, or Memoirs of a Spaniard, Written by Himself*, in three volumes, Londres, Henry Colburn, New Burlington Street.

— (1826a), *Letter from a Spaniard (The Author of Don Esteban) to the editor of The Quarterly Review*, Londres, Henry Colburn, New Burlington Street.

— (1826b), *Sandoval or The Freemason. A Spanish Tale*, in three volumes, Londres, Henry Colburn, New Burlington Street.

LLORENS, Vicente (1979), *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)*, Valencia, Castalia.

LUKÁCS, György (1969), *The Historical Novel*, Harmondsworth, Penguin Books.

no excesivo del
oria, que señala
son, sino como
de las acusacio-
pini3n p3blica,
nos, 1826a: 28).
des del esp3ritu

primera mani-
o, plasmar3a en
o secretario de
gunos meses el
como Diputado
fendi3 los mis-
pueblo esp3nol:
y la libertad de

solo como una
de las colonias
beral de Valen-
de emigraci3n,
cos que defen-
que emigrado
exiliados de la
de manifiesto
s.

arly Review, 33:

26), *Westmins-*

elaci3n entre el
empor3nea, 33:

An Anticlerical
148.

3r3genes de la

